

Guardando la llama de Brigit, una guía para principiantes

Por la Suma Sacerdotisa Rvda. Harwe Tuileva

Cabeza del Templo de Brigit, Tradición Correlliana

Para un devoto de Brigit, la guardia de Su llama puede ser un trabajo devocional sencillo. Se trata de mantener encendida una llama, por medio de una hoguera o una vela, en el lugar de devoción dedicado a la Diosa. La llama ha de permanecer encendida durante 24 horas, que es el tiempo que dura nuestra guardia personal.

Esta tradición se basa en el folklore popular relativo a la historia de la Diosa/Santa, la cual cuenta que existía una llama en Kildare (Irlanda) que era guardada por 19 mujeres, las cuales protegían por turnos esa llama y la mantenían encendida. Los ciclos de guardias eran, en realidad, de 20 días, pues el día 20 de cada ciclo era la mismísima Brigit la que guardaba su propia llama, haciendo que ésta nunca se apagara.

De estas sacerdotisas de Brigit se han dicho muchas cosas: desde que eran prostitutas sagradas hasta que eran santas o vírgenes. En realidad, la cultura celta no se inmiscuía en la sexualidad de las mujeres, y éstas eran libres de mantener relaciones sexuales con quien ellas quisieran, fuera de la labor de guardia que desempeñaban en el Templo. Por tanto, tampoco eran vírgenes ni santas, sino simplemente sacerdotisas.

No obstante, siempre eran mujeres las que se encargaban de Su llama. Es más, se dice que ningún hombre que entrara en el Templo de la Diosa lograría salir de él con vida. No había piedad con los que se atrevían a hacer la broma de traspasar el lugar sagrado, pues era un lugar destinado únicamente al culto femenino, y como tal debía ser respetado.

El cristianismo cambió la figura de las 19 sacerdotisas por 19 monjas que guardaban la llama de Santa Brígida (la Diosa también fue cristianizada, naturalmente) de la misma forma en la que antaño lo hicieran las mujeres que guardaban la llama en los tiempos de la Irlanda pagana. El Templo se convirtió en Abadía, y las religiosas que guardaban la llama se convirtieron en abanderadas de la femineidad en un mundo

masculinizado. En este sentido, la autoridad de la abadesa de Kildare era superior a la de su homónimo masculino, continuando la tradición que había sido comenzada en tiempos precristianos, en la cual la figura femenina era más importante en lo que respecta a esta tradición.

Con el tiempo, la llama fue extinguida e incluso tildada de herejía, si bien no olvidada. Hubo muchos intentos de volver a encenderla, y muchas personas, en su mayoría religiosas cristianas, pusieron mucho empeño en mantenerse fiel a la tradición. Santa Brígida es la patrona de Irlanda, y por tanto la voluntad popular siempre se acababa imponiendo a lo comandado por el Vaticano. Con el despertar del Paganismo actual, dicha tradición fue recordada y actualizada como una práctica de profundas raíces paganas (como los mismos cristianos aceptaban), y la llama volvió a brillar de nuevo, uniendo en su seno a personas de diferentes credos que se unieron por la devoción común a los ideales que Brigit, ahora Diosa y Santa, representa. En la actualidad, miles de personas por todo el mundo, hombres y mujeres por igual, guardan la llama de Brigit en su hogar, en sus altares personales y en su corazón.

La guardia de la llama como acto devocional intenta recrear esta antigua tradición mediante la dedicación de un día completo cada 20 días para la comunión con esta Divinidad, así como se guarda una llama física y se procura que no se apague. En este día, el devoto se encuentra totalmente con Su divinidad patrona, haciendo trabajos creativos que son del agrado de esta Divinidad, estudiando sobre Ella o sencillamente en meditación profunda a la vez que vigila que no se apague Su llama.

Entre las actividades que se pueden realizar durante la guardia se encuentran: la escritura tanto de prosa como de poesía, la terapia sanadora, la meditación, la cocina, manualidades tales como creación de velas y bordado, la composición de temas musicales, y el canto o ensayo con instrumentos musicales. De estos últimos, están especialmente indicados los instrumentos de origen irlandés, como el Bodhrán, el tin whistle, el traverso irlandés, o el arpa irlandesa. El Bodhrán, al ser un instrumento de percusión, es especialmente bueno para entrar en trance si se sabe utilizar la técnica adecuada para ello, además de ser un instrumento especialmente dedicado a Brigit.

La guardia de la llama se puede establecer de forma individual, acordando un día para ello con la Divinidad, o mediante un cill o grupo de devotos que pueden turnarse durante esos 20 días. El número mínimo de miembros de un cill tiene que ser de 19 para que funcione correctamente. El mejor motivo para estar en un cill es la posibilidad de compartir las experiencias y anécdotas que puedan ir surgiendo. Cada miembro del cill enciende su llama justo al atardecer del día en el que empieza su guardia, y la apaga al atardecer del siguiente. Cuando ese primer devoto apaga la vela, la enciende el devoto que ocupa el segundo turno, y así sucesivamente.

La tradición de la guardia de la llama se ha actualizado a los tiempos modernos. Si durante nuestro turno no es posible dedicarnos a la llama durante 24 horas seguidas (por motivos de seguridad, o porque debemos dejar nuestro hogar para acudir al trabajo u otros compromisos) la vela se apaga y esas horas se han de recuperar más tarde. Hay personas que optan por encender “velas” de led, pero carecen de la misma magia y esfuerzo de la que consta la llama real, si bien es muy adecuado para lugares en los que hay niños pequeños o mascotas que puedan subirse a una mesa de altar y quemarse accidentalmente. Lo importante es mantener la luz encendida.

También ahora se permite que los hombres se unan a esta devoción. Existen cills mixtos en los que hombres y mujeres guardan la llama en sus respectivos turnos, aunque hay cills únicamente femeninos para las mujeres que desean que esta tradición sea lo más fiel a lo que era en origen, dentro de las características de nuestro contexto sociocultural.

La llama de Brigit no es sólo un símbolo de tradición, de inspiración y sincretismo religioso. Es, ante todo, un ejemplo de paz y convivencia entre creencias dispares que por una vez se unen para hacer llegar a la Humanidad un mensaje: que cuando todas las luces se apagan, siempre hay una que surge para iluminarnos.

¿Cómo funciona la guardia de la llama de Brigit?

Cualquiera puede colaborar guardando la llama, tan sólo hay que tener en cuenta unas cuantas premisas:

- La llama se debe encender el día de nuestro turno, a la caída del sol. Antiguamente los días acababan al anochecer, no como ahora que terminan a las 0:00 horas.

- La llama se ha de extinguir al día siguiente más o menos a la misma hora, pues el turno de guardia dura 24 horas.

- Es importante tener precauciones, como con todos los fuegos. Utilizar sólo velas o formas de hacer fuego que podamos controlar y apagar fácilmente. No poner al alcance de niños pequeños ni animales domésticos, y por supuesto apartado de cosas inflamables o que puedan arder fácilmente (como unas cortinas).

- Aunque lo ideal es guardar el fuego durante 24 horas ininterrumpidas, somos conscientes de que las personas trabajan y tienen vida. Es por ello que la llama se puede apagar a la hora de dormir para más seguridad, o cuando salimos de casa para trabajar. Esas horas se han de recuperar más adelante, en cuanto se tenga tiempo. Si se sale de viaje se puede encender una pequeña vela de té al anochecer de ese día, junto con el recitado de una oración sencilla, y acto seguido apagar la llama para continuar su guardia más adelante.

- No es necesario realizar dedicación a Brigit para guardar la llama. Se puede hacer, y de hecho es muy común entre Sus devotos por la facilidad del culto, pero no es necesario ningún tipo de dedicación previa.

- Las velas tipo cirio, de color blanco, rojo o verde, suelen ser las mejores para esto. El amarillo, el azul y el naranja también valen. Abstenerse de usar velas consagradas a otras entidades (importante).

Oraciones y consideraciones realizadas en el Templo que te pueden servir

Como somos un Templo wiccano, antes de realizar cualquier operación siempre limpiamos nuestro espacio y trazamos el círculo. Antes de encender la vela procedemos a ungir la con aceite de sándalo o roble, siendo este último el más apropiado. Nos centramos mientras ungimos la vela en sintonizarnos con la energía del

Templo de Brigit y su turno de guardia. Si no se tiene aceite tampoco pasa nada, nos centramos en ello igualmente.

Encendemos la vela recitando alguna oración en honor a Brigit. Nosotros normalmente utilizamos ésta:

Ésta es tu llama,

Brighid la excelsa,

Dama del fuego.

Señora de la inspiración,

Que mi llama sea tu llama.

Señora de la forja,

Que mi llama sea tu llama.

Señora de la sanación,

Que mi llama sea tu llama.

No permitas que se apague tu llama,

*La que arde en mi corazón.**

Después nos centramos un rato en Su energía, o podemos optar por meditar con los dones que Brigit puede traernos a nuestra vida. Cuando hayamos terminado, dejamos la vela encendida pero terminamos nuestro pequeño ritual como de costumbre, abriendo el círculo.

Para inspirarnos durante el encendido podemos utilizar algunas canciones muy famosas dedicadas a esta Divinidad:

<http://www.youtube.com/watch?v=uW9qZ58kbuU>

<http://www.youtube.com/watch?v=LnwlWjG3ow4>

http://www.youtube.com/watch?v=6F_gV8QnP10

<http://www.youtube.com/watch?v=Al3koxpmllyM>

(*) Esta oración es propiedad del Templo de Brigit y se encuentra registrada. Prohibida su reproducción total o parcial sin permiso expreso.

¿Qué hago si...?

- Se inicia un incendio: Apágalo. La devoción da igual, en cualquier caso apágalo.

- Se me apaga espontáneamente la llama: Es normal, ¿por qué crees que necesitaban 19 sacerdotisas para cuidar del fuego de Brigit? Pues porque el fuego se puede apagar. Si se te acaba la vela, pon otra, te recomendamos que para esto tengas más de una vela.

- No tengo aceite o se me olvida la oración, o no me gusta la oración: No pasa nada. Lo importante es la intención.

- Quiero continuar mi devoción con Brigit e ir más allá porque creo que es mi Diosa patrona: Te puedes poner en contacto con *Ord Brighideach* o con nosotros.

- Quiero ofrendar a Brigit algo más que fuego: Puedes ofrendarle poemas, canciones, música, trabajos manuales, comida, leche, incienso (el de vainilla, sándalo y roble le gustan).

- Medito con Brigit pero me encuentro con que la Divinidad que se me presenta no es tan “blandita” como pensaba: Es una Diosa de los herreros y patrona de los guerreros, defensora de los inocentes. La pintan muy dulce y amable, y lo es, pero también tiene mucho carácter. No acudas a Ella en ningún caso si tus intenciones no son honorables, porque Ella es una defensora de los inocentes. Si no se es inocente no merece la pena intentar encontrar refugio en Ella.